

El estado ruinoso de la torre obliga a desmontar las esquilas para que suenen en fiestas

Albaida apea sus campanas

REMEI CASTELLÓ

ALBAIDA

El campanario de Albaida se quedó ayer sin sus campanas. Tras nueve meses de silencio, la Junta Prorrestauración del Campanar ha decidido emplazar las cinco esquilas ante la torre central del Palau, situado en la plaza Major, para que puedan sonar en las fiestas patronales que se celebrarán el próximo mes de octubre.

La junta ha tenido que recurrir a esta medida al no recibir ningún tipo de apoyo por parte de la Conselleria de Cultura para restaurar el campanario que amenaza ruina.

Ante la proximidad de las fiestas patronales, los vecinos de la localidad, no conciben un festejo en el que no se disfrute de las notas musicales que durante siglos han marcado el inicio, desarrollo y final de las celebraciones. Así pues, desde la comisión de fiestas solicitaron a la junta del campanario una solución para que pudieran sonar de nuevo. Ésta pasa por desmontar las campanas y acondicionarlas a tal efecto. Las campanas permanecerán durante unos días en la Vila, y se trasladarán a la plaza una vez esté lista la estructura que una empresa albaidense está fabricando para que puedan sonar. La inversión total asciende a unas 300.000 pesetas que correrán a cargo de la junta, de la comisión de fiestas y del ayuntamiento.

Los representantes del organismo que vela por la restauración de la torre, han indicado



Momento en el que es desmontada la campana «Remediet» de la torre de Albaida.

P. I.

que *«no vamos a devolver las campanas a su lugar hasta que no se restauren éstas y el campanario».*

«En Albaida nunca se ha perdido la tradición de tocar las campanas manualmente. No se han electrificado y parece ser que a la conselleria no le importa romper una tradición de siglos», explicó Antoni Berenguer, miembro de la junta. Berenguer destacó que *«conservamos todos los toques y repiques que se realizan a lo largo del día a parte del volteo de campanas».*

El desmonte de las campanas creó una gran expectación entre los vecinos del municipio. Desde las seis de la mañana, un grupo de diez personas trabajaron para que las campanas Remediet, la de Sant Josep, la dels Àngels, l'Assumpció y la del Cor de Jesús, fueran bajadas la torre. La lucha por la recuperación del campanario arranca de hace un año, cuando la junta remitió un informe a Patrimonio indicando el mal estado de la torre. En diciembre se tuvieron que tomar medidas de seguridad ante el derrumbe

de dos de las paredes interiores del campanario. Desde entonces, los alrededores de éste permanecen vallados y nadie sube a hacer sonar las campanas. Las peticiones a la conselleria para que tome cartas en el asunto han sido continuas, pero en el presupuesto para 1998 no se incluyó ningún apartado para esta restauración, ni tampoco se ha elaborado un informe.

La junta ha tenido que contratar un arquitecto para que elabore un estudio que presentará a final de mes.